

Cavildos de las mismas Iglesias, tengan mui presente el contenido de la citada ley, y lo practiquen puntual y efectivamente, sin dar lugar á otra nueva advertencia por ser así mi voluntad. Fecha en Buenretiro á 21 de Agosto de 1748.—Yo EL REY.—Por mandado del Rey N. S.—*Don Juan Antonio Valenciano.*

NUMERO 6.

Real Cédula al Arzobispo de Megico noticiándole haverse aprobado la fundacion del Colegio de San Ignacio de Loyola que para Doncellas, y Viudas pobres, y nobles se ha establecido en aquella Ciudad concediendo su Real permiso para la apertura de él, con lo demas que se le encarga en puntos de Ecclesiastica jurisdiccion.

EL REY.—Mui Reverendo en Christo Padre Arzobispo de la Iglesia Metropolitana de la Ciudad de Megico de mi Consejo. En carta de 20 de Septiembre de 1751 movido de Vuestro Pastoral Oficio me disteis cuenta del estado en que se hallaba la gran fábrica que con el destino de Colegio, y recogimiento para Doncellas, y Viudas nobles de essa Ciudad, y Reyno ha edificado en ella la Mesa, y Congregacion de Nuestra Señora de Aranzazá, cita en su Capilla propia del Convento de San Francisco establecida por los naturales originarios del Señorío de Vizcaya Provincia de Guipuzcoa, Alava, y Reyno de Navarra, y expressando las grandes utilidades que se siguen de un tan manifesto edificio, y los fines de su erccion por sus circunstancias loables, y la necesidad que de él havia en essa Ciudad: Decis que la enunciada Mesa, y Congregacion tenia ya en el retiro de Belen doce colegias dotadas á direccion de la propia Mesa con los fondos que para ello aplicaron Don Joseph de Garate y otros particulares bienhechores. Y habiendo igualmente dejado Don Pedro de Negrete á la enunciada Mesa, y Congregacion treinta y dos mil pesos para el aumento de otro igual número de colegias, asegurandoos que pasaban de la gruesa

cantidad de quinientos mil pesos los fondos de las dotaciones, y fabrica del enunciado Colegio, á demas de que para el culto Divino y otros gastos sufragaba el seguro usufructo de las viviendas que contiene en sus límites con cómoda havitacion independiente del claustro del Colegio para los Capellanes que se haian de nombrar, podria admitirse en él hasta el número de seiscientas personas, y conchuis con que para los Prelados de essa Metropolitana Iglesia será de sumo consuelo, y alivio tener tan considerable parte de su rebaño, reducida á una casa de edificacion, reducida comodamente donde puedan gobernarle en los actos de su Pastoral Oficio, suplicándome que en atencion á todo lo mencionado sea servido de conceder á la expresada Mesa, y Congregacion mi Real Permiso y licencia que solicita, reservando los derechos que en semejantes fundaciones corresponden á Vuestra Dignidad, y jurisdiccion ordinaria para que inmediatamente se logre el establecimiento y última perfeccion de una obra tan del servicio de Dios y mio. En inteligencia de lo qual, y de lo que sobre el propio asunto me han informado así el Virrei de esse Reyno con plenos documentos de los hechos de essas materias, y plan de la fabrica, como mi Real Audiencia, los Cavildos Ecclesiastico y Secular, el Cura Parrocho del Territorio, y Prelados de las Religiones, con reflexion así mismo á lo que se me ha representado por el Rector, y Diputados de la referida Congregacion, y Mesa de Ntra. Sra. de Aranzazá de essa Ciudad, y en su nombre por su hermandad, y poder la de San Ignacio de Loyola establecida en esta Corte, por los hijos y originarios de las Tres Provincias de Cantabria con representacion de las respectivas constituciones, pidiendome una y otra Congregacion que siendo la obra por todas sus circunstancias digna de que se apruebe, confirme, y reciva bajo de mi Real Proteccion, inmediata al expresado Colegio con las constituciones establecidas para gobierno, tenga á bien que con insercion de todos se expida la cédula conve-